

RAÚL SILVA CASTRO: PABLO NERUDA. Santiago de Chile, Editorial Universitaria, S. A., 1964, 237 p., 4 láminas.

Raúl Silva Castro, desde hace muchos años, es uno de los críticos chilenos más laboriosos y detallistas. Cuando estudia la obra de algún escritor, el resultado puede ser discutible, pero nadie podría negarle utilidad ni imputarle inexactitudes. Bajo su severa firma, la edad, las fechas, los datos precisos, son dignos de toda fe.

Ahora Raúl Silva Castro ha publicado un libro sobre la poesía de Pablo Neruda, con ocasión de celebrar este poeta sus 60 años de vida. El volumen, muy bien editado, consta de 12 capítulos, cuyo desarrollo ocupa 328 páginas.

He aquí la vida de Pablo Neruda desde su infancia hasta nuestros días, a través de sus rasgos y hechos principales, según testimonios del propio poeta —especialmente su autobiografía publicada en la revista *O’Cruzeiro*— o de otros autores que han recibido confidencias suyas. Sucintamente, Pablo Neruda nació en Parral en 1904, estudió Humanidades en el Liceo de Temuco, se matriculó en 1921 en el Instituto Pedagógico en la asignatura de francés, sin terminar sus estudios, pues los absorbió la bohemia santiaguina, hasta que el Gobierno lo destacó, en 1927, en el servicio diplomático, en el cual permaneció más de tres lustros, en cuyo transcurso conoció el Oriente y numerosos países europeos.

Su debut literario lo hizo en 1917 en el diario *La Mañana*, de Temuco, y después, en 1921, en la revista *Claridad*, órgano de la Federación de Estudiantes, donde fue presentado por Raúl Silva Castro en los siguientes términos: “Para este muchacho cada día que pasa le ofrece algún nuevo límite en el horizonte que se aleja, y una inquietud que se adentra en su alma. Y Neruda es así —pequeño símil del género humano— una individualidad que no halla acomodo y busca soluciones. Pasan por él brisas extrañas, soplos de anticipación de una realidad presentida en la armoniosa soledad de la introspección, y va avistando allá, desde el fondo de una provincia sureña, aquel resplandor que nace en el Oriente, del cual habrá de hablarse siempre que se hable de este poeta”.

Pablo Neruda escribió en *Claridad* uno de sus poemas que aun hoy es, en nuestra opinión, de lo mejor que se le conoce, “Maestranzas de Noche”, de lo cual cabe inferir que ya en 1921 había llegado a la plenitud de su estro, igual que el crítico que hoy lo examina, y según se desprende del juicio suyo que hemos transcrito.

A contar de esa fecha ya tan lejana, hasta nuestros días, Pablo Neruda ha publicado 16 libros, de los cuales se han hecho alrededor de 250 ediciones, algunas de ellas traducidas repetidamente a 25 idiomas, todo lo cual le ha dado un prestigio de alcance internacional.

Para la mejor comprensión de la poesía nerudiana, Raúl Silva Castro la divide en cuatro períodos: 1º) desde sus orígenes hasta su primer viaje al extranjero, en que su producción es egocentrista y de forma directa; 2º) la fase experimental en que el poeta, entre sombras, anda a la caza de su propio estilo; 3º) el período que va desde 1937 a 1947, se centra

en *Residencia en la Tierra*, y en la cual su expresión es sibilina y arremolinada, y 49) el de sus *Odas Elementales*, que se caracterizan por el retorno a la claridad primitiva, acorde con las necesidades partidistas que él sirve líricamente.

Además, en su deseo de no desaprovechar ningún camino que arribe a la poética en cuestión, Raúl Silva Castro recurre a la dialéctica hegeliana en la siguiente forma: Tesis: el amor individualista de *Crepusculario* y de *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*; antítesis: el odio que estalla en *España en el corazón* y en *Canto General*, y síntesis: la serena simplicidad de sus *Odas Elementales*.

El crítico analiza por orden de aparición los libros de Pablo Neruda, reconociéndole sus poderes mágicos, pero a la vez anotando inconsecuencias lógicas que, según él, exceden los derechos de la licencia propia de los poetas. Por esta vía, el libro en algunos pasajes constituye una verdadera polémica entre la sensibilidad de uno y el racionalismo del otro. Luego, al establecer las *constantes* de la poesía nerudiana, el crítico anota tres: la lluvia del sur de Chile, la soledad del Oriente, y su conversión a la fe comunista.

Raúl Silva Castro ha conseguido en este libro la unidad de antecedentes para justipreciar la vida del poeta, la historia de sus libros, y los rasgos salientes de su poesía. El trabajo de acarreo de materiales es aquí digno de toda alabanza. Lo que antes estaba disperso, a veces en sitios inaccesibles, helo ahora en un solo volumen y puesto en orden. El crítico, aparte de exponer su propio criterio sobre cada una de las etapas de la evolución de la poesía nerudiana, expone juicios ajenos, entre los cuales sobresale el siguiente formulado por el autor español Amado Alonso: "Rey Midas al revés", "a Pablo Neruda cada cosa que toca se le descarrila, se le deshace en polvo, porque la toca en su incesante raíz de destrucción".

Es perfectamente posible que en un tema tan misterioso como es el de la poesía en sí, y particularmente la poesía proteica de Pablo Neruda, las conclusiones de Raúl Silva Castro se presten a polémica. No sería injusto acusarlo de excesivamente formalista, esto es, de celoso guardián del idioma, a quien a veces se le escapa el fondo, propiamente, de la materia de estudio. Pero lo que de este libro resulta indiscutible, es su utilidad práctica para seguirle la pista al poeta y ayudar a acercarse a su poesía, hoy de tanta resonancia y tan rica en altibajos.

EDMUNDO CONCHA

JORGE DÉLANO (COKE): *BOTICA DE TURNIO*. Santiago de Chile, Editorial Zig-Zag, 1964, 219 páginas. Ilustraciones del autor. Biblioteca de Novelistas.

Suele, Jorge Délano, levantar su tablado como un titiritero. Los hilos son azas visibles y soportamos que se nos escamoteen muy pronto las fi-